

*Marialis Cultus*. Muestra cómo en la reforma litúrgica se ha puesto a María en el centro de la oración pública de la Iglesia: «las plegarias eucarísticas la colocan en el corazón del sacrificio divino como lo hace el cuarto evangelio» (p. 41). Siguiendo el esquema del documento papal concluye haciendo unas observaciones a los dos ejercicios de piedad mariana por excelencia: el Santo Rosario y el *Angelus*.

El último capítulo —*La maternidad de María y la Redención*— hace un atinado comentario a la última encíclica *Redemptoris Mater*, del papa Juan Pablo II. Siguiendo el esquema de la encíclica, en primer lugar estudia a María en el misterio de Cristo, a continuación ve a la Madre de Dios en el centro de la Iglesia peregrina y finalmente reflexiona sobre la mediación materna de la Virgen Santísima.

Concluye el libro, como apéndice, con el calendario litúrgico de las fiestas marianas. Da un colorido local el incluir entre las principales fiestas de María, la primera aparición de Knock que se conmemora el 21 de agosto.

J. L. Bastero

**José Javier ITOIZ**, *San Alfonso y María*, PS Editorial («San Alfonso», 3), Madrid 1988, 136 pp., 12 x 19.

El P. Itoiz nos presenta este libro lleno de devoción y cariño filial a San Alfonso María de Liguorio. Esta obra nos muestra el entrañable amor que el Fundador de los Redentoristas profesó a la Santísima Virgen: es una sencilla y piadosa biografía del Santo a través de la óptica mariana.

Dividido en trece capítulos va recorriendo ordenadamente la historia de S. Alfonso María y atestiguando la presencia de María en todo momento.

Podemos ver en este trabajo tres partes claramente diferenciadas. La primera parte (capítulos 1º al 3º) se extiende hasta el año 1743. El A. contempla el nacimiento, la juventud como brillante abogado de los tribunales de Nápoles, su conversión en 1723 a los pies de la Virgen de la Merced, la ordenación sacerdotal el año 1726, la fundación de la Congregación del Santísimo Redentor (1732) y las misiones predicadas por el Santo y sus hijos, así como las acciones taumatúrgicas debidas a la invocación de Santa María.

La segunda parte (capítulos 4º al 9º) muestra el carácter mariano de toda la producción literaria del Fundador. En especial se detiene en su obra, *Las glorias de María*. Hace un pequeño estudio sobre la mariología alfonsiana y resalta la coherencia teológica en la defensa de los privilegios marianos, en especial del dogma de la Inmaculada Concepción, contra las posturas minimalistas de Muratori.

La tercera parte (capítulos 10º al 12º) es de nuevo biográfica y abarca el período de 1743 a 1787, año en que muere el Santo. El Padre Itoiz hace notar el creciente amor y devoción que S. Alfonso tiene por Santa María: cómo la pone en el centro de su pontificado como obispo de Santa Agueda de los Godos y en el posterior retiro en la celda-santuario de Pagani.

Concluye esta obra con un epílogo (capítulo 13º) donde glosa el influjo y el éxito de las obras marianas de S. Alfonso María y el elogio de los papas a la figura señera de este doctor de la Iglesia.

Resumiendo es un libro de grata lectura, escrito con pluma fácil y provechoso para todo el que lo lea.

J. L. Bastero